

Editorial

Huele mal el gas de Ecopetrol

Cada vez resulta más claro por qué el presidente Gustavo Petro ha emprendido una cruzada para poner fin a la explotación de petróleo y gas en Colombia. Hasta ahora no eran pocos quienes pensaban que se trataba de una genuina preocupación ecológica.

Pero con el escándalo que se ha conocido en los últimos días, la narrativa contra los combustibles fósiles del Gobierno ahora parece apuntar más a intereses económicos opacos que a un auténtico compromiso con la transición energética.

El más reciente episodio –que Ecopetrol no ha aclarado totalmente– es el enredo en los últimos días, la narrativa contra los combustibles fósiles del Gobierno ahora parece apuntar más a intereses económicos opacos que a un auténtico compromiso con la transición energética. El más reciente episodio –que Ecopetrol no ha aclarado totalmente– es el enredo en los últimos días, la narrativa contra los combustibles fósiles del Gobierno ahora parece apuntar más a intereses económicos opacos que a un auténtico compromiso con la transición energética.

El gran mérito del coronel retirado para ser el feliz ganador del negocio era el haberle dado como una ganga un apartamento a la pareja del presidente de Ecopetrol, Ricardo Roa, en un exclusivo sector de Bogotá. Por supuesto, luego de que se destapó el escándalo, el negocio se les cayó. La petrolera negó que estuviera ofreciendo la regasificadora –inmensos buques que se parquean en mar abierto y que traen el gas de destinos lejanos–, pero reconoció que está haciendo sondeos de mercado y de viabilidad.

¿Por qué a pesar de que el país tiene yacimientos de gas, incluso pozos bastante esperanzadores, el Gobierno prefiere comprarlo afuera? ¿Quién gana con esos millonarios negocios?

Aún más. Si la decisión es importar gas, como bien lo dijo el presidente Petro en uno de sus shows con los ministros, ¿por qué hay compañías públicas, de reconocida trayectoria en el país como TGI, que desde hace un año están proponiendo a Ecopetrol montar la regasificadora en La Guajira, pero la petrolera no les ha dejado hacer nada? ¿En dónde queda la propaganda de Petro de privilegiar las empresas del Estado?

Roa se ha hecho el de la vista gorda como si no fuera urgente la necesidad de abastecer de gas al país. Ya

sea por alguna irregularidad o por la inexplicable lentitud, algo huele mal en ese negocio del gas de Ecopetrol.

Petro desde que llegó a la Casa de Nariño decidió quitarle al país la oportunidad de nuevas exploraciones, y ha llegado a decir que el gas y el petróleo son peores que la cocaína.

En vez de explorar el gas colombiano, Petro ha preferido hacer millonarios viajes, como el de Catar, para anunciar que les compraría gas. O dedicarse a múltiples visitas a Venezuela con el mismo propósito. Y no es propiamente porque el gas importado sea menos contaminante o más barato. Todo lo contrario.

El problema para Petro –y sobre todo para los colombianos– es que aquí y en todo el mundo se siguen utilizando estas fuentes de energía. Y la pregunta es ¿Cómo piensa Petro abastecer la demanda doméstica cuando los pozos ya en desarrollo se agoten? ¿Acaso persistirá a pesar de que la industria del país sufra? ¿O tal vez no le importa porque ya cuando se agoten las reservas no estará gobernando?

Petro cortó el gas nacional con la excusa de que contamina y va a acabar el planeta, y no se pellizca al ver que nuestras reservas se siguen desplomando. Empresarios del sector calculan que en 2029 la demanda industrial no regulada se va a quedar sin gas, lo cual implica que algunas grandes empresas, motores del país, pueden llegar a sufrir mucho.

La paradoja cruel de todo esto es que ese mismo presidente Petro que se rasga las vestiduras diciendo no más petróleo tal vez sea uno de los colombianos que más combustibles fósiles utiliza. ¿Para cuándo es que Petro va a dejar de usar su flotilla de aviones o su abultado esquema de seguridad de camionetas 4x4, para él y su familia, que consumen altas dosis de “ese veneno”?

El debate sobre la transición energética es necesario y urgente, pero no puede basarse en imposiciones ideológicas ni en negocios poco transparentes. Colombia tiene recursos que, bien gestionados, podrían garantizar la seguridad energética mientras avanza hacia un futuro más limpio. Renunciar a ellos sin una hoja de ruta sería condenar al país a la dependencia y a la incertidumbre.

“Tras escándalo conocido en los últimos días, la narrativa contra combustibles fósiles del Gobierno ahora parece apuntar más a intereses económicos opacos que a un auténtico compromiso con la transición energética”.

Un día como HOY

Hace 20 años



SOCIEDAD CIVIL TRAZA SU AGENDA DE PAZ

Una agenda de paz para la paz elaborada por varias organizaciones sociales del país fue presentada ayer en Bogotá. Contempla ocho puntos, aunque se destaca el de crear una comisión extrajudicial de la verdad, como complemento a ley de Justicia y Paz. Otro tema es la salida negociada al conflicto.

Hace 50 años



PONENCIA NEGATIVA AL PROYECTO SOBRE ABORTO

El senador antioqueño Víctor Cárdenas Jaramillo presentó ponencia negativa al proyecto sobre legalización del aborto en Colombia, del cual era promotor el parlamentario Iván López Botero. Pidió que no se considere el articulado del proyecto.

Grupo EL COLOMBIANO
EL COLOMBIANO, QHUBO
GENTE, PROPIEDADES

Presidente:
Juan David Urrego

Gerencias:
Beatriz López
Gerente de Servicios y Operaciones
Mónica María Restrepo Palacios
Gerente Legal y Asuntos Corporativos

Olga Patricia Sin Uribe
Gerente de Negocios e Innovación



FUNDADO EN 1912
Francisco de Paula Pérez
Fernando Gómez Martínez
Julio C. Hernández F.

Directora:
Luz María Sierra

Editor general:
Daniel Rivera Marín

Editores:
Juan Diego Ortiz (Metro) – Santiago Ángel (Colombia y Mundo) – Diego Vargas (Economía)
Claudia Arango (Tendencias) – Wilson Díaz (Deportes) – Carlos Mario Gómez (Continuidad)
Klarem Valoyes (Digital) – Camilo López (Digital) – Ana María Plata (Redes)
Macroeditor PGA: Germán Calderón. Editores: Sebastián Carvajal (Audiovisual)
Ricardo Ramírez (Infografía) – Sonia Rodríguez (Diseño) – Juan A. Sánchez (Fotografía)

Las opiniones expresadas por los columnistas son libres y de ellas son responsables sus autores. No comprometen el pensamiento editorial de EL COLOMBIANO. El contenido es de propiedad de EL COLOMBIANO S.A.S queda prohibida su reproducción total o parcial en cualquier medio conocido o por conocerse, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. The content is property of EL COLOMBIANO S.A.S. – All partial or total reproduction in any existing or future media publications and its translation to any language is strictly prohibited without prior written approval from the owner. © 2025

Dirección:
Cra 48 # 30 sur- 119,
Envigado, Antioquia.
Teléfono:
3108252973
(604) 339 33 33.
Twitter:
@elcolombiano
Instagram:
@elcolombiano_
Facebook:
El Colombiano